

INVESTIGACIÓN HISTÓRICA SOBRE LOS ÓRGANOS DE SEGURIDAD DEL ESTADO EN HUNGRÍA Y SU PAPEL EN EL BOICOT A LOS JUEGOS OLÍMPICOS DE 1980 Y 1984

Nikoletta Onyestyák

Universidad Semmelweis Budapest (Hungría)

Fecha de recepción: 30 Mayo 2009.

Fecha de aceptación: 4 octubre 2009.

Resumen:

Tras la Segunda Guerra Mundial, simultáneamente a la introducción del modelo de estructura estatal soviética en Hungría, las organizaciones de Seguridad del Estado se estructuraron para garantizar la solidez ideológica comunista como base del gobierno del país.

Uno de los principales rasgos distintivos de la política comunista fue el impulso para alcanzar la supremacía deportiva, especialmente en los Juegos Olímpicos. Inevitablemente los Juegos propiciaban encuentros con el mundo occidental y la posibilidad de la emigración, de ahí que cada cuatro años estuvieran en el centro de interés de la policía política. Tanto los órganos de vigilancia de la Dirección Principal III del Ministerio de Interior, como los Servicios de inteligencia, de contraespionaje, los Servicios preventivos de la reacción interior y el Servicio preventivo militar, reflejan a partir de sus archivos todos los eventos nacionales e internacionales relacionados con los Juegos, así como de la información que consiguieron sobre las intenciones de los países capitalistas y sobre los húngaros residentes en el extranjero. Además supervisaron a los deportistas y controlaron la formación de opinión sobre cuestiones olímpicas tanto de los atletas como del resto de la población.

No hay datos disponibles sobre la fecha exacta en que los Organismos de Seguridad del Estado húngaro empezaron a seguir los preparativos para los Juegos de Moscú de 1980, pero el nuevo sistema de información puesto en marcha en enero de 1979 ya avisó, a mediados de dicho mes, de los esfuerzos anti-soviéticos en la diplomacia del deporte. Más tarde, las intenciones de la prensa occidental y la actitud hacia el boicot de estos Juegos Olímpicos siguieron siendo objeto de seguimiento.

En cuanto a los Juegos de Los Ángeles, la decisión de boicot húngara generó importantes reacciones públicas que tuvieron que ser controladas e interferidas en el plano político.

Palabras clave: Juegos Olímpicos, Moscú, Los Ángeles, Seguridad del Estado Húngaro, servicio de inteligencia

HISTORICAL RESEARCH ABOUT THE STATE SECURITY ORGANIZATIONS IN HUNGARY AND THE 1980, 1984 BOYCOTTED OLYMPIC GAMES

Abstract:

After World War II, parallel with the introduction of the soviet model state structure in Hungary, State Security Organizations were mounted to guarantee the backgrounds of the country's communist governance.

One of the major distinguishing features of the communist sport policy was the drive to attain sporting supremacy, particularly throughout the Olympic Games. As the Games unavoidably offered encounters with the western world and the chance of emigration, they were every four years



Cartel anunciador de los Juegos Olímpicos de Los Ángeles 1984.

in the centre of interest even of the political police. The monitoring bodies of Chief Directorate III, as the intelligence service, the counter intelligence service, the counter inside reaction service, the counter military service continually reflected all national and international events related to the Games, they purchased information on the intentions of the capitalist countries, and the emigration, they supervised the competitors, and controlled the opinion-making on Olympic issues of the athletes and the public.

No data is available about the exact date since the Hungarian State Security Organizations monitored the preparations to the 1980 Moscow Games, but the new information system launched in January 1979, already in the middle of the month denoted about anti-soviet efforts in sport diplomacy. Later the western press' intentions and the attitude towards the boycott appeal were followed.

As far as the Los Angeles Games are concerned the Hungarian boycott decision generated significant public reactions, which had to be controlled and interfered in political level.

Key words: Olympic Games, Moscow, Los Angeles, Hungarian State Security, counter-intelligence service

1. Introducción: El deporte como un terreno estratégico en el mundo socialista

El deporte es un arma de doble filo: tiene el potencial de poner en contacto naciones, pero también puede demostrar y exacerbar las tensiones políticas y conflictos del mundo. Eventos deportivos, especialmente los Juegos Olímpicos no sólo pueden aumentar la comprensión, ofrecer circunstancias para celebraciones internacionales, facilitar la cooperación y salvar las diferencias, sino que también pueden proporcionar un escenario de rivalidades y luchas políticas.

La institucionalización del deporte siempre se ha relacionado con el poder político. Desde el siglo pasado, la mayoría de los gobiernos de cualquier nación incorporaron entre sus diversas actuaciones políticas (educativas, sanitarias, económicas, etc.) también las relacionadas con el deporte. El problema surge cuando el deporte se convierte en vulnerable a la explotación política (Kidane, 1999; Sudgen, 1981, p. 66).

La historia del *Movimiento Olímpico* demuestra la imposibilidad de que a los políticos "se les mantenga fuera del deporte si pueden discernir algunas ventajas en hacer uso de él" (Hill, 1996. p.34).

Después de la *Segunda Guerra Mundial*, los Juegos Olímpicos se convirtieron en un terreno de enfrentamiento de la *Guerra Fría* y de competencia entre los dos sistemas políticos. Los estados del bloque soviético pronto reconocieron que los éxitos en el deporte podían contribuir a la popularidad del partido y de su ideología. Así tras conseguir la dirección del estado, los Partidos Comunistas, y por tanto también el húngaro, aspiraban a la obtención de puestos clave en el deporte. Más tarde, el régimen socialista ya consolidado estableció y reorganizó las diferentes instituciones estatales y repartió las funciones importantes entre sus miembros para garantizar el cumplimiento de la voluntad política central en todos los ámbitos de la vida.

El gobierno del deporte fue puesto bajo la autoridad del *Consejo Nacional de Educación Física y Deporte*. Éste era un órgano administrativo independiente del Estado aunque sus miembros fueron escogidos por el partido político gobernante, que a la sazón era el *Partido Socialista Obrero Húngaro*. Por otro lado, el Partido se dedicó, a través de sus dos Comités más importantes: el *Comité Central* y el *Comité Político*, a atender todos los asuntos deportivos que tuvieran posibles efectos políticos y sostuvo controversias en aquellas cuestiones relacionadas con la preponderancia de los Juegos Olímpicos.

El Comité Olímpico Húngaro, que en principio surgió como una institución social autónoma, fue el responsable de la dirección y organización del Movimiento Olímpico Húngaro. Sin embargo, este Movimiento estuvo completamente influenciado y controlado por el régimen político, fundamentalmente a través de su presidente comunista y los miembros relacionados con el partido estatal. Hasta 1980 todos los Juegos de verano fueron acogidos por un país "capitalista", por lo que las competiciones olímpicas crearon las condiciones perfectas para poder encontrarse y estar en comunicación con occidente: con los atletas, dirigentes deportivos, personal de gestión... y con sus compatriotas que vivían en países no-socialistas. Por otra parte, los juegos posibilitaban la oportunidad de la emigración. En consecuencia, los atletas húngaros no sólo tenían que ser deportistas destacados, sino que debían ser políticamente fiables. Ante estas circunstancias y desafíos, el régimen socialista húngaro estableció que los Organismos de Seguridad del Estado fueran los encargados de garantizar la defensa de la ideología y los intereses políticos. Esto significó que, cada cuatro años, estos Organismos centraban sus actuaciones en los Juegos Olímpicos, utilizando instrumentos de la policía y la red de agentes y espías.

2. La investigación de las Organizaciones de la Seguridad del Estado Húngaro

La cuestión de los Juegos Olímpicos puede ser examinada desde distintas perspectivas, pero en este trabajo nuestro objetivo es mostrar el régimen socialista húngaro totalitario a través de la función y la labor de las Organizaciones de Seguridad del Estado a partir de su actuación en dos ediciones de los Juegos Olímpicos que estuvieron marcadas significativamente por aspectos políticos: la de 1980 en Moscú y la de 1984 de Los Ángeles.

Esta investigación se basa en documentos del Ministerio Húngaro de Asuntos Interiores y de las Organizaciones de Seguridad del Estado. Hace poco tiempo que los documentos oficiales de los órganos socialistas se encuentran a disposición de los investigadores. Por otra parte, lamentablemente, no toda la documentación reservada se encuentra en dichos archivos como consecuencia de no haber sido objeto de la debida atención y adecuada protección, además de haber sufrido las consecuencias del malhadado incendio del edificio que albergaba los Archivos. No obstante, los documentos que actualmente guardan pueden ofrecer información importante sobre acciones y acontecimientos secretos.

Este trabajo se centra solamente en la actividad de vigilancia y los archivos de la *Dirección Principal III*, quedando para otra oportunidad tratar el contexto internacional, los procesos en el Partido o en el Comité Olímpico Húngaro. Aún sin ofrecer una imagen completa de la importancia política de los Juegos Olímpicos en la *Guerra Fría*, a través de los 103 informes de las diferentes secciones de seguridad que contiene la **Tabla I** puede demostrarse su relevancia. Veinte de los archivos concernían a los Juegos de Moscú y 83 a los de Los Ángeles. La mayoría de los documentos de la década de 1980 eran Informes Diarios de Información Operativa, escritos por agentes secretos de los departamentos de seguridad para dar noticias al Secretario Interior. Encontramos diez Documentos Informativos del Ministerio del Interior, que sólo podían ser vistos por los 40-50 líderes más prominentes del Partido y del estado. Las Carpetas de Trabajo contenían las tareas prescritas y el proceso de las medidas afines de la vigilancia y también informes de la red de agentes secretos y síndicos. Por último, las Carpetas de Asuntos Extraordinarios sirvieron para recoger los archivos confidenciales de las investigaciones sobre las actividades hostiles, contra el régimen, como los atentados, la distribución de octavillas, la exploración de cartas anónimas, etc.

TIPO DEL DOCUMENTO	MOSCÚ 1980		LOS ANGELES 1984		TOTAL
	Antes de Afganistan	Después de Afganistan	Antes de los Juegos	Después de los Juegos	
Informes Diarios de Información	6	10	68	5	89
Documentos Informativos del Ministerio del Interior	0	4	6	0	10
Carpetas de Trabajo			2		2
Carpetas de Asuntos Extraordinarios			2		2
Total	6	14	76+2	5+(2)	103

Tabla I. Número y tipos de documentos citados del Archivo Histórico de las Organizaciones de Seguridad del Estado concernientes a los Juegos Olímpicos de Moscú y Los Ángeles.

Las instituciones de las Organizaciones de Seguridad del Estado húngaro se organizaron después del final de la *Segunda Guerra Mundial* y llegaron al final de su estructura orgánica dentro del Ministerio del Interior en 1963. Al mismo tiempo, fue en la denominada *Dirección Principal III*, donde se crearon los más importantes órganos de vigilancia como, por ejemplo, el servicio de inteligencia, el servicio de contraespionaje, el servicio preventivo de la reacción interior, el servicio preventivo militar, la División de Investigación y el suministro técnico de todas estas divisiones. Los organismos de seguridad de Estado húngaro funcionaban, según la estructura que muestra la **Tabla II.**, con algunos cambios de menor importancia hasta el cambio político democrático en 1990.

Unidad Estructural	Sección	Tareas
III/I. Servicio de Inteligencia	III/I-1.	Contra los EE.UU. y las Organizaciones Internacionales
	III/I-7.	En las organizaciones de emigración
III/II. Servicio de contraespionaje	III/II-1.	Contra el Servicio de Inteligencia de los EE.UU.
III/III. Servicio Preventivo de la Reacción Interior	III/III-2.	Entre los Jóvenes (Universidades, Colegios, Clubs de Jóvenes)
	III/III-3.	Control y seguimiento de la "F-carpeta" personas
	III/III-4.	Actividad preventiva en el terreno de cultura
III/IV. Servicio Preventivo Militar	III/IV-2.	Servicio preventiva en el Ministerio de Guerra
III/V. Suministro Técnico	III/V-2.	Química, técnicas tipográficas, preparación de documentos
III/1. División de Investigación	III/1-B.	Investigación en asuntos de servicio de contraespionaje
III/2. Vigilancia Técnica	III/2-B.	Vigilancia de gente de la oposición y de correos
III./3. šKö Control	III/3-B.	Control de correo para y de campos de disidentes
III./4. šXö Control	III/4-B.	Llamadas telefónicas en lengua extranjera y registros domiciliarios

Tabla II. Estructura de Dirección Principal III de la Seguridad del Estado en Hungría

3. Las preparaciones políticas a la Primera Olimpiada acogida por un país socialista

El 23 de octubre de 1974, el Comité Olímpico Internacional votó a favor de Moscú para ser la anfitriona de la XXIII edición de Juegos de Verano, pero la decisión dio lugar inmediatamente a cierta inquietud y desacuerdo entre los países occidentales, temerosos de la propaganda y la expansión de la ideología socialista y la popularización de los regímenes socialistas. Además, como la ciudad organizadora se eligió siete años antes de los juegos, era un período lo suficientemente largo para que pudieran acontecer cambios políticos. Así, de acuerdo con Guttman (2002, p. 149), *“había incertidumbre acerca de qué esperar el día que los juegos fueran a comenzar”*. A pesar de que los historiadores del deporte en Europa del Este resaltaron que en todo el mundo se consideró muy satisfactorio el trabajo de preparación que llevó a cabo Moscú, James Carter, después de la invasión soviética de Afganistán en 1979, lanzó la idea de boicotear el festival deportivo de Moscú. Muchos, en su mayoría países occidentales, apoyaron la iniciativa de los Estados Unidos, pero en Hungría la tarea política fue la defensa de los Juegos de Moscú, y los órganos políticos tenían que pronunciarse a favor de la *“olimpiada socialista”*. El Departamento de Planificación y Análisis de las Relaciones Exteriores del Ministerio de la Política Exterior ya el 28 de enero 1980 sugirió iniciar medidas y acciones de tipo diplomático en apoyo a los Juegos Olímpicos de Moscú.

“Apoyando a nuestra posición en la vida deportiva internacional, a nuestras funciones en los órganos deportivos internacionales, y a nuestras relaciones bilaterales de deporte tenemos que iniciar una acción diplomática, tanto en los países desarrollados capitalistas como en los países del tercer mundo, en pro de la celebración de los Juegos Olímpicos en Moscú y la participación en ellos.”¹

La solidaridad y el posicionamiento en favor de Moscú no sólo fueron mostrados a nivel político estatal, sino también por algunos grupos de la sociedad húngara. El 19 de febrero de 1980, la Comisión Política del Partido Socialista Obrero Húngaro se enteró de la iniciativa de la recogida de firmas por parte de estudiantes de Universidad tras la celebración de la 82ª Sesión del Comité Internacional Olímpico en Lake Placid. El COI, después de someterlo a votación, hizo explícito su deseo de mantener una actitud positiva hacia la celebración de la Olimpiada en Moscú, siempre que los soviéticos siguieran cumpliendo las tareas de organización. Los estudiantes universitarios de Budapest con sus firmas pretendieron expresar su satisfacción con esta decisión del COI. El Comité Político del Partido Socialista Obrero Húngaro simplemente:

“toma conocimiento de que en los últimos meses estudiantes de universidades y escuelas superiores, además de trabajadores jóvenes, en el marco de una campaña de recogida de firmas, unas 600 mil personas, expresaron su conciliación con la

¹ Documento del Ministerio Húngaro de Asuntos Exteriores del 28. enero 1980, MOL-II-77 00841/1980

decisión del COI, de que la olimpiada tiene que ser organizada en Moscú... El Consejo Húngaro Nacional de la Juventud enviará las firmas al Comité Olímpico Internacional y al Comité Olímpico Nacional de los EE. UU."²

Como comúnmente sucede en los estados totalitarios, el mismo órgano político del Partido se ocupó también de la preparación política de los atletas y de los miembros del equipo olímpico intentando asegurar su fidelidad hacia el socialismo y marcando las metas deportivas políticamente deseables para los Juegos. No obstante, en la primavera de 1980, los países socialistas ya eran conscientes de que numerosos estados boicotearían los Juegos de Moscú, pero la única acción que podían llevar a cabo para preservar la soñada grandiosidad de los Juegos soviéticos era pasar por alto el hecho del boicot. Así, en el Acta de la Sesión de la Comisión Política del Partido, celebrada el 13 de Mayo de 1980, se hacía constar:

*"El Comité Político manifiesta que la preparación para los Juegos Olímpicos en todos los aspectos debe realizarse como si no hubiera ningún boicot y, además, los medios de comunicación deben informar al público acerca de nuestras probabilidades deportivas moderadamente".*³

Naturalmente los aspectos políticos de los Juegos activaron las acciones de los Organismos de la Seguridad del Estado húngaro que, según los archivos, ofrecieron información acerca de las cuestiones relacionadas con los Juegos de Moscú cinco ocasiones antes de la invasión de Afganistán en 1979. En cuatro de ellas anunciaron sobre diferentes amenazas internacionales hacia los Juegos soviéticos en los siguientes términos:

1. El peligro que surgió relativo a la pretensión hostil de los dirigentes occidentales del deporte que tenderían a desplazar a los funcionarios soviéticos de las asociaciones deportivas internacionales.⁴
2. La preocupación y las medidas preventivas con relación a que los productos de la prensa occidental se distribuirían durante los Juegos Olímpicos, sin que ello pudiera controlarse ni evitarse desde Moscú.⁵
3. Se informó de que el "*Comité Internacional por la Libertad Europea*" (CIEL) querría preparar una película sobre los Juegos de Moscú comparándolos con los Juegos de Berlín, acentuando los aspectos de propaganda y las características peligrosas de los estados totalitarios.⁶

² Acta de la Sesión de la Comisión Política del Partido, 19. de febrero de 1980. MOL-M-KS-288f.-PB 5/793.ő.e.

³ Acta de la Sesión de la Comisión Política del Partido, 13. de mayo de 1980. MOL-M-KS-288f.-PB 5/800.ő.e.

⁴ Informe Diario de Información Operativa No. 11. de 13 de Enero de 1979. ÁBTL 2.7.1. NOIJ-III/III-11/1/1979.

⁵ Informe Diario de Información Operativa No. 216. de 8 de Octubre 1979. ÁBTL 2.7.1. NOIJ-III/III-216/4/1979.

⁶ Informe Diario de Información Operativa No. 291. de 14 de Diciembre de 1979. ÁBTL 2.7.1. NOIJ-III/I-259-291/4/1979.

4. Se comunicó que los estadounidenses insistían en la acreditación de la "Radio Libre de Europa" en Moscú.⁷

En noviembre de 1979 la cuestión de la preparación política de los atletas también surgió entre las responsabilidades de los Organismos de Seguridad. Dado que el trabajo político de los clubes y selecciones era inadecuado, la actitud política de los deportistas tampoco se consideraba apropiada, de ahí que resultara necesario reforzar la formación de los atletas hacia el socialismo y el régimen socialista.

"Nuestros deportistas, que llegan a tener una relación regular con occidente, no están adecuadamente preparados por las organizaciones deportivas oficiales para los probables impactos políticos. Los órganos políticos tampoco pueden ocuparse de ellos adecuadamente, ya que la mayoría de ellos son independientes del Partido o el sindicato. Debido a las posibilidades financieras muchos de ellos consideran la vida deportiva occidental mejor que la socialista. En consecuencia, algunos de ellos consideran los Juegos Olímpicos de Moscú menos atractivos que si fueran acogidos por una ciudad occidental".⁸

Los informes de la Seguridad del Estado, después de lo sucedido en Afganistán, se centraron en dos temas principales: la reprobación internacional de la acción de la Unión Soviética y los dilemas de la participación o el boicot de las diferentes naciones occidentales.

Los archivos consultados contienen información sobre las diferentes acciones llevadas a cabo en todo el mundo para expresar su opinión condenatoria. Informes de Seguridad del Estado comentan que había iniciativas en diferentes acontecimientos deportivos internacionales para convencer al público sobre la necesidad del boicot a Moscú. Entre otros, el protagonizado por un grupo de entre diez y quince jóvenes hinchas en las finales del Mundial de esgrima de Solerno que manifestaron su opinión en voz alta sobre la invasión, con el propósito de justificar y persuadir a atletas, entrenadores y autoridades del boicot olímpico.⁹ Por otra parte, según la información de los agentes de seguridad, algunos atletas, liderados por los deportistas franceses, se preparaban para organizar una manifestación anti-soviética en Moscú.¹⁰ En Mayo, los austriacos conocieron la decisión de su Comité Olímpico sobre la no-participación de su país y, consecuentemente, el Grupo Ferroviario de Austria canceló su Tren Especial para ir los Juegos Olímpicos, que tenía previsto atravesar Budapest.

Por otra parte, los órganos de la Seguridad del Estado siempre contaron con las informaciones más recientes acerca de los dilemas y las decisiones relativas

⁷ Informe Diario de Información Operativa No. 295. de 19 de Diciembre de 1979. ÁBTL 2.7.1. NOIJ-III/III-266-295/5/1979.

⁸ Informe Diario de Información Operativa No. 266. de 15 de Noviembre de 1979. ÁBTL 2.7.1. NOIJ-III/III-243-266/11/1979.

⁹ Informe Diario de Información Operativa No. 56. de 6 de Marzo de 1980. ÁBTL 2.7.1. NOIJ-III/III-39-56/18/1980.

¹⁰ Informe Diario de Información Operativa No.161. de 14 de Julio de 1980. ÁBTL 2.7.1. NOIJ-BRFK-108-161/1/1980.

a la participación de los distintos países. Así, en cuanto a las tácticas francesas, mencionaban que Francia mantenía una doble política especial. Por un lado, se oponía oficialmente a la decisión de boicot por la impopularidad de la medida y sus consecuencias políticas nacionales; mientras que, por otro lado, en solidaridad con los EE.UU., presionaba a sus antiguas colonias a boicotear los Juegos.

Finalmente, los Juegos Olímpicos de Moscú se inauguraron con la participación de no más de 80 países¹¹. A pesar de la ausencia masiva de los estados occidentales siguieron contando con la posibilidad de las provocaciones, incluso Moscú esperó de todos una intensa vigilancia. István Buda, Jefe del Consejo Nacional de la Educación Física y del Deporte y presidente del Comité Olímpico Húngaro interpretó, en la sesión de 13 de mayo 1984 del Comité Político del Partido, que los soviéticos exigían especialmente la introducción de agentes de asuntos interiores en las delegaciones olímpicas. Esta demanda aumentó el número ordinario del equipo olímpico. Incluso una de las personas más relevantes de la política húngara, el Secretario General del Partido Socialista Obrero Húngaro, János Kádár se sorprendía de la fuerte preparación olímpica y se preguntaba *¿cómo puede ser que se necesiten más agentes de asuntos interiores ahora que en Montreal?*¹² Sobre el trabajo operativo llevado a cabo en la capital soviética no hemos encontrado documentación, tan sólo el Informe realizado el día de la fiesta de apertura, a partir del cual sólo puede averiguarse que los 282 guías turísticos que acompañaron a los turistas húngaros habían sido orientados según las exigencias de la seguridad del estado y que *las medidas de la salvaguardia especial en conexión con la red habían sido ejecutadas anteriormente.*¹³

En resumen, en cuanto a los Juegos de 1980 podemos afirmar que la actividad de la Seguridad del Estado de Hungría no tuvo un fuerte efecto en la sociedad húngara, sino que se concentró en los acontecimientos exteriores, en los temas relativos a la organización del boicot occidental y en la seguridad de los Juegos en la capital socialista.

4. Actividades de la Seguridad húngara en cuanto a los Juegos de Los Ángeles

El sistema de seguridad húngaro puso mucha más atención en los Juegos Olímpicos de Los Ángeles de 1984. Agentes oficiales de la III / III del Servicio Preventivo de la Reacción Interior ya en marzo de 1982 registraban que en esferas del deporte y de la prensa internacional la posibilidad de boicot se estaba haciendo patente.

Se difunde internacionalmente, que el Ministro soviético de Deporte declaró en Méjico que la Unión Soviética iba a boicotear los Juegos Olímpicos de Los

¹¹ http://www.olympic.org/uk/games/past/index_ok.asp?OLGT=1&OLGY=1980.

¹² Protocolo de la sesión del Comité Político el 13 de Mayo 1980. MOL 288.f. 5/800.

¹³ Informe Diario de Información Operativa No. 166. de 19 de Julio de 1980. ÁBTL 2.7.1. NOIJ 166 5-1980.

Ángeles. En la última sesión del COI el delegado soviético aclaró que aquella declaración, estaba relacionada con la seguridad personal de los atletas y participantes y ante la duda de que no fuera garantizada, ya que entonces la Unión Soviética no podría apoyar la participación.¹⁴

Sin embargo, en aquella fecha, esa información aún parecía interesar poco al encargado de evaluación, ya que ni siquiera lo mencionó en el resumen mensual enviado al Ministerio de Asuntos Interiores.

La Seguridad del Estado Húngaro en esos tiempos estaba muy ocupada con los planes de los emigrantes húngaros que vivían en los EE.UU., ya que los archivos contienen documentos relativos a sus intenciones de convencer a los atletas olímpicos de Hungría a emigrar a América.

"En relación con los Juegos Olímpicos de Los Ángeles, la emigración tiene previsto organizar una asociación, que dará su ayuda al equipo húngaro, y se intensificará la relación entre Hungría y la emigración".¹⁵

Incluso hasta algunos meses antes del comienzo de las competiciones la información sólo se concentraba en la actividad de la prensa derechista húngara y la preparación de las organizaciones de emigrantes para poder recibir a los ciudadanos de los países socialistas.

"Organizaciones extremistas de emigrantes de Europa Oriental [...] planean crear refugios en Los Ángeles durante el período de los Juegos Olímpicos para los emigrantes de las naciones del bloque soviético. Las direcciones de las casas se publicarán a través de octavillas, de la radio y de los canales comerciales. Los policías de Los Ángeles se preparan para garantizar la defensa y la orientación de los refugiados."¹⁶

El 8 de abril de 1984, el Comité Olímpico Soviético se pronunció contra la campaña anti-soviética y los problemas de seguridad en los EE.UU. Dos días más tarde, el Comité Político del Partido Socialista Obrero Húngaro también consideró necesario expresar al COI su desaprobación con la situación en los EE.UU.

"El Comité Político considera necesario expresar públicamente su desaprobación contra el comportamiento hostil y discriminatorio de los organizadores de los Juegos en América hacia los países socialistas. Debemos expresar nuestra solidaridad con las naciones socialistas que están siendo atacadas por los EE.UU. en todos los foros posibles."¹⁷

¹⁴ Informe Diario de Información Operativa No. 46. de 18 de Marzo 1982. ÁBTŁ 2.7.1. NOIJ – III/III-46/3/1982.

¹⁵ Informe Diario de Información Operativa No. 248. de 14 de Diciembre de 1982. ÁBTŁ 2.7.1. NOIJ- III/III-211-248/"/1982.

¹⁶ Informe Diario de Información Operativa No. 77. de 18 de Abril de 1984. ÁBTŁ 2.7.1. NOIJ.III/I-77-77/4/1984.

¹⁷ Protocolo de la sesión del Comité Político de 10 de Abril de 1984. MOL-M-KS-288-f. PB-5.cs. 5/907. öe.

Para la elaboración de la declaración el Comité seguramente llevó a cabo una recopilación e hizo uso de materiales de los servicios de seguridad, sobre todo de las fuentes de inteligencia, pero en su mayoría estos documentos nos son desconocidos. Como excepción el *Informe Diario de Información Operativa* de 3 de mayo escrito por el agente delegado en Nueva York del III/I Servicio de Inteligencia, que detallaba los preparativos olímpicos de América y enumeraba los posibles factores de riesgo. El documento divulgaba las funciones de los organismos de seguridad de Los Ángeles (policía, CIA, FBI, Pentágono), señalaba las normas e instrumentos que aplicarían en la protección de los deportistas e informaba sobre el presupuesto de la seguridad. Por otra parte, también hacía hincapié en que la administración Reagan se estaba preparando para una propaganda poderosa anti-soviética con el objetivo de inducir a los atletas a la emigración. Según el informador Széki (probablemente un nombre ficticio) para poder conseguir este fin se infiltrarían numerosos agentes entre el personal de la organización, de los que se esperaba una labor de espionaje y actividad proselitista y convencidora. En sus conclusiones, todavía 5 días antes de la decisión oficial de la Unión Soviética y dos semanas antes de la decisión húngara de no participar en los Juegos Olímpicos, se declaraba que los países socialistas se veían obligados a no tomar parte en ellos:

*«La política general anti-soviética y anti-socialista de la administración Reagan ha creado un clima tal, que alienta a los grupos extremistas para actuar contra los atletas de las naciones socialistas [...] La actitud americana constriñe a la Unión Soviética y los países socialistas a no participar en los Juegos Olímpicos».*¹⁸

A mediados de mayo se puso de manifiesto que los países del bloque soviético no participarían en los Juegos Olímpicos. Así, después de Moscú, los Juegos de Los Ángeles también fueron una víctima de la *Guerra Fría*. Estos aspectos negativos, así como la reacción nacional e internacional del boicot no fueron ignorados por la Seguridad del Estado húngaro. El Ministerio del Interior emitió tres comunicados diferentes destinados a los dirigentes del partido sobre la repercusión occidental del boicot. La intención principal de las respuestas occidentales, según afirmaban los agentes de seguridad húngara, fue encontrar los verdaderos motivos en el fondo del boicot. Todos los informes declaraban que la decisión fue puramente política, y que identificaban muy bien la relación actual de la Unión Soviética y los Estados Unidos. El primer escrito del 23 de mayo se refería a la opinión americana que veía, en el fondo de la decisión soviética, el temor de la emigración y la intención de demostrar al mundo la posición de las relaciones debilitadas.¹⁹ Todo esto fue confirmado por el documento que registra la sesión de la ONU del 24 de mayo. En él se completaban las causas con la posible intención de Moscú de disminuir las probabilidades electorales de Reagan, puesto

¹⁸ Informe sobre las preparaciones de seguridad de los Estados Unidos y la gestiones posibles anti-soviéticas. 3 de Mayo de 1984. ÁBTL 1.11.4. ES-I/1-c/1984.-1554. 67/9-2626.

¹⁹ Informe del Ministerio del Interior sobre la repercusión occidental del boicot: 23 de Mayo ÁBTL 2.7.3. 6-7/324/84.

que así el presidente de los EE.UU. en su campaña electoral no podía referirse a la normalización de las relaciones soviético-americanas. Naturalmente también surgió la explicación más evidente, es decir, que se trataba de un contragolpe por el boicot de Moscú.²⁰ La adhesión de los países socialistas al boicot fue una solidaridad del bloque que, según Washington, se consiguió con una fuerte disciplina. Por otra parte, Francia podía usar el conflicto para hacer propaganda, expresando las diferencias entre Francia y el comunismo de los países de la Europa oriental. Al mismo tiempo, el comunicado hacía referencia también a que la República Federal Alemana lamentaba que sus conexiones deportivas con los alemanes del este habían sido perjudicadas.²¹

Las reacciones internacionales fueron también seguidas dentro del país. Las condenas de todas las decisiones-boicot realizadas por los estudiantes extranjeros en las universidades húngaras²². También la opinión del Embajador norteamericano en Hungría quien consideró que la decisión húngara había sido la más diplomática y pidió información acerca de la proporción de voto en el Comité Olímpico Húngaro.²³

La población húngara se mostró sorprendida y enormemente decepcionada al enterarse de la decisión, ya que en Hungría el olimpismo ya contaba con una historia importante que había cosechado muchos éxitos y había numerosos grupos de seguidores de las olimpiadas. Como consecuencia de aquellas circunstancias, no es de extrañar que al día siguiente del anuncio oficial del Comité Olímpico Húngaro sobre la decisión de no-participación, la Seguridad del Estado ya tuviera informes de los planes de los estudiantes universitarios sobre la organización de una manifestación y de sus consignas:

"¡Queremos estar en los Juegos Olímpicos! El boicot de los Juegos Olímpicos de Los Ángeles no puede explicarse por razones políticas. Esto está claro para todos los amigos de deporte que piensan de forma realista. Hacemos un llamamiento en nombre de los amantes del deporte húngaro a usted y una convocatoria general para manifestarse en la plaza Blaha Lujza, el lunes 6 de junio a las 6 por la tarde!"²⁴

Por otra parte, la recogida de firmas se puso en marcha en diferentes lugares, sobre todo en Universidades e instituciones deportivas.

²⁰ Informe del Ministerio del Interior sobre la repercusión occidental del boicot: 24 de Mayo ÁBTL 2.7.3. 6-7/333/84.

²¹ Informe del Ministerio del Interior sobre la repercusión occidental del boicot: 6 de Junio ÁBTL 2.7.3. 6-7/365/84.

²² Informe Diario de Información Operativa No. 96. de 17 de Mayo de 1984. ÁBTL 2.7.1. NOI III/III-92-96/11/1984.

²³ Informe Diario de Información Operativa No. 98. de 21 de Mayo de 1984. ÁBTL 2.7.1. NOI III/II-97-98/1/1984.

²⁴ ÁBTL 3.1.5 O-19102 401-800/1984.

A partir de ese momento llegó información a la Secretaría del Departamento III sobre las diferentes reacciones públicas. Los documentos muestran bien la intensidad de la insatisfacción. Personas conocidas y desconocidas para el servicio preventivo de la reacción interior llevaron a cabo actividades presentadas en el **Diagrama I**, que en los años 80 ya fueron frecuentes, como la organización de manifestaciones de protesta, inscripciones en muros, etc. Fueron distribuidas octavillas por diferentes medios, la mayoría a partir del correo, o difundidas en las instituciones educativas, con mensajes como el siguiente:

*"Protestamos contra la irresponsable decisión de no ir a los Juegos Olímpicos, que no refleja la opinión pública."*²⁵

En la ciudad de Székesfehérvár las octavillas tenían un texto menos moderado.

*"Los Ángeles 84. Los dirigentes aduladores comunistas están todavía utilizando incluso el deporte para su repugnante política. Ya han engañado a mucha gente con su promoción demagógica, pero el debilitamiento de la democracia no puede ser admitido más!"*²⁶

Diferentes emblemas con símbolos comunistas colocados contra los anillos olímpicos y con el lema "BOICOT" como se ve en el **Cuadro I**, fueron puestos en los cristales de autobuses, paradas del transporte público, cabinas telefónicas y otros sitios públicos. Aparecieron inscripciones, con textos bastante valientes, en muros ubicados en partes concurridas de las ciudades grandes.

*"¡Vamos a la rebelión! No aguantes la opresión, ataca, no bajes la cabeza! No nos gusta la fascista opresión soviética. Cochambres animales, ¿por qué os duelen Los Angeles? ¡Sublevaos!"*²⁷

Fueron enviadas cartas a influyentes funcionarios de las instituciones del deporte, como al *Consejo Nacional de la Educación Física y Deporte*, o al *Comité Olímpico Húngaro*. Ni las cartas, ni las otras acciones podían lograr su principal objetivo de cambiar la decisión de boicot, pero sirvieron para testimoniar la opinión y determinación pública.

5. Investigaciones extraordinarias en casos de la reacción interior de 1984

Los efectos del boicot en algunos casos se prolongaron si consideramos las investigaciones policiales. A principios de junio de 1984, el órgano de la *Seguridad del Estado de la Policía* de Budapest comenzó una amplia red de investigaciones para controlar a las personas que distribuyeron octavillas en distritos céntricos de la capital, invitando a la población a una manifestación política de protesta. Según los documentos recogidos en la Carpeta Extraordinaria²⁸ llamada "*Olimpia*" se inició una intensa búsqueda con el fin de identificar a los autores. 296 policías secretos

²⁵ Hoja volante en Budapest, ÁBTL 2.7.1. NOIJ III/II-99-100/10/1984.

²⁶ Hoja volante en Székesfehérvár. ÁBTL 2.7.1. NOIJ-Fejér-13-98/9/1984.

²⁷ Inscripción de Muro en Kalocsa, ÁBTL 2.7.1. NOIJ-Bács-26/1984.

²⁸ Carpeta Extraordinaria, ÁBTL 3.1.5 O-19102.

fueron movilizados, se utilizó a perros especiales y se interrogó a numerosos testigos presenciales. Conforme al informe de la sección III/III relativo el mitin de protesta convocado para la fecha del 4 de junio, a pesar del mal tiempo en la Plaza Blaha Lujza a dicha hora se reunieron unas 60-70 personas en grupos pequeños esperando que sucediera algo. Entre la gente presente se hallaron algunos individuos, por los que el *Servicio Preventivo de la Reacción Interior* tenía interés.

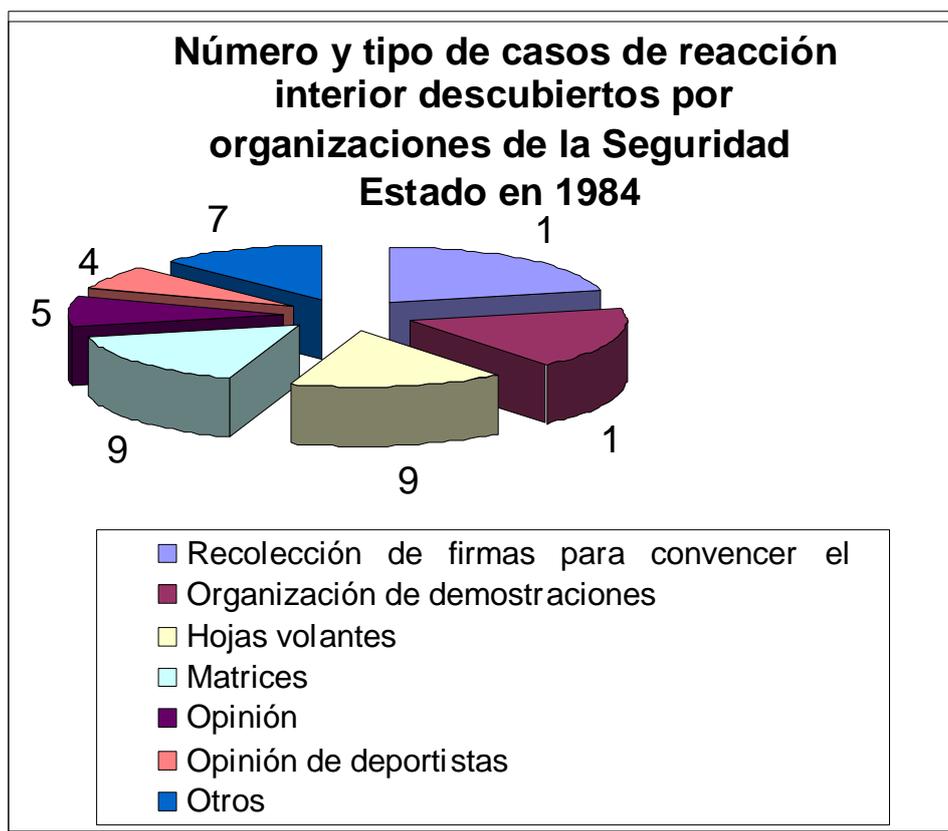


Diagrama I. Tipos de actividades de reacción interior a la decisión de la solidaridad húngara con la boicot soviético de Los Ángeles.



Cuadro I. La imagen reproduce una octavilla propagandística que se repartió en diferentes ciudades de Hungría. Se pegó en paredes y en cristales de sitios públicos para impulsar y dejar patente la protesta contra el boicot a los Juegos de 1984. Encontrada por la autora de este trabajo de investigación en el Archivo de Seguridad del Estado, en el expediente de referencia ABTL 3.1.5. O-18823. Su tamaño real es 3,7x 6 cm.

La policía pidió la documentación a nueve personas, todas eran estudiantes de la universidad, el resto de la gente tras el apremio policiaco abandonó la plaza.

Al fin y al cabo a pesar de los cientos de octavillas esparcidas en las calles, plazas y patios de pisos, sólo algunas de ellas habían logrado su objetivo. Pero la investigación no terminó en torno a ese punto, sino que siguió en otras direcciones: querían encontrar la máquina impresora de aquellas octavillas. Se analizó el material de las hojas, se recogieron huellas dactilares de algunas, se investigaron a algunos estudiantes universitarios y a otros jóvenes que podrían haber manejado las impresoras. Por un tiempo, parecía que se tenía que buscar a los autores entre los estudiantes de la Universidad de Ingeniería, pero después se sugirió que las conocidas figuras de la oposición también tendrían que ver algo con el asunto, porque simultáneamente publicaron artículos críticos sobre el boicot en revistas opositoras. A principios de 1985 había dos principales sospechosos del grupo *Inconnu*²⁹, Tamás Molnár y Péter Bokros, ya que ambos habían estado en el lugar de la manifestación. Sus llamadas telefónicas también fueron escuchadas, pero el 2 de julio de 1986, la Seguridad del Estado tuvo que cerrar la investigación porque no tenían pruebas directas contra ellos.

Algunos documentos de los *Informes Diarios* reflejaron al trabajo de los agentes secretos de la red que vigilaban la opinión pública y la disposición de los atletas. Naturalmente, después de la decisión del boicot, se preparó a los funcionarios de las federaciones deportivas para transmitir aquella noticia dolorosa a los atletas, comunicándoles al mismo tiempo que se iban a organizar juegos de verano especiales con todas las especialidades olímpicas, para los no-participantes:

"Desde el anuncio de nuestra no-participación se han encendido las discusiones entre los atletas sobre la cuestión olímpica. Los favorables a la participación húngara declaran que es nuestra obligación moral estar allí. Se oyeron también argumentos plenamente profesionales:

- *Nuestra ausencia podría causar daños irreparables al Movimiento Olímpico.*
- *En algunos deportes los resultados olímpicos son los que se cuentan en la calificación para siguientes campeonatos internacionales.*
- *Teniendo en cuenta las experiencias de las competiciones pre-Olímpicas, las informaciones sobre la situación de seguridad de Los Ángeles parecen ser exageradas.*

*También han aparecido algunos escrúpulos en cuanto al mantenimiento de la mayor concesión comercial en caso del boicot.*³⁰

De la red de agentes había más personas usando nombres supuestos, que entregaron las noticias, como "Dejó" y "Deák", que eran agentes secretos militantes y adeptos al régimen. El 29 de mayo el agente Dejkó informó acerca de

²⁹ Nombre de un grupo húngaro de artistas autónomos y opositoras del siglo XX. Empezó su actividad durante el régimen-Kádás. Sus miembros también siguen siendo activos en la actualidad.

³⁰ Informe Diario de Información Operativa No. 95. de 16 de Mayo 1984. ÁBTL 2.7.1. NOIJ III/III-91-95/12/1984

la gran decepción de los jugadores de waterpolo y su desconfianza hacia los dirigentes deportivos.

“Los deportistas se sienten perjudicadas tanto moralmente como desde el punto de vista económico. Han puesto el ejemplo de las competiciones de finales de 1983 y principios de 1984, cuando muchos atletas soviéticos participaron en eventos deportivos en los EE. UU. y no se produjo ninguna provocación contra ellos.”³¹

En julio los mismos integrantes del equipo de waterpolo fueron acusados de no jugar al máximo de su rendimiento en los *Juegos de la Amistad* porque aquellas competiciones organizadas en lugar de los Juegos Olímpicos, no tenían ningún interés. Como reacción al boicot la Seguridad del Estado recibió información de que muchos atletas de élite estaban pensando en su retirada:

“La mayoría de nuestros deportistas de élite están muy coléricos, porque tienen más de 30 años, y estos Juegos podían haber sido la última gran posibilidad de su carrera para ganar una medalla olímpica. De entre los jugadores de waterpolo por ejemplo Gábor Csapó había adelgazado 15 kilos, para nadar más rápido, porque su entrenador Péter Rusorán quería usarle en el puesto de õboyaõ³². Está difundida la opinión de que las õespartachidasõ de los países socialistas no podrán reemplazar a los Juegos Olímpicos.”³³

Por otro lado, una cuestión obvia se presentó varias veces entre los atletas: ¿Por qué no hay ningún temor sobre la seguridad personal de los árbitros, jueces, cronometradores húngaros, quienes viajarán a Los Angeles?

Es interesante el contenido del informe del agente “Deák” de 20 de Junio 1984 sobre la opinión y los pensamientos del público y también vale la pena observar la evaluación y la propuesta de medidas del teniente de la policía László Németh, que se hizo cargo del informe. El agente transmitió los rumores que había escuchado en las calles:

“¿Por qué no viajamos? Pues si pensamos más a fondo, está claro que nuestros deportistas pueden aspirar a cosechar laureles en varias modalidades, proporcionando celebridad, esplendor, estima a nuestra nación. Nuestros esgrimistas, waterpolistas, pentatlonistas, luchadores, piragüistas, tiradores no sólo pueden competir por puntos olímpicos, sino por el puesto más alto del podium. Se ha sellado la labor y el sacrificio de muchos de nuestros deportistas de un modo peculiar.”

El informe seguía con los efectos económicos e internacionales:

³¹ Informe del agente “Dejkó” sobre los ecos a la anunciación del boicot del 29 de Mayo 1984. ÁBTL 3.1.2. M.41158. 103-104.

³² El boya. Es el puesto más característico del waterpolo, suele ser el jugado más inteligente y con más potencia de tiro. Se tiene que situar cerca de la portería (dos o tres metros). Su función es distribuir el juego y finalizar las jugadas, al tener que distribuir tiene que jugar gran parte del tiempo despalda a la portería.

³³ *Ibidem*.

*õUna parte de los pensadores, yendo más allá de la amenaza hacia el Movimiento Olímpico ha estimado las consecuencias de las posibles sanciones económicas occidentales después de la resolución. ¿Que sucederá si después de la decisión se disminuye la confianza, se pierde el reconocimiento acreditado tan difícilmente, teniendo en cuenta que nuestras relaciones no pueden ser consideradas nada florecientes? ¿Qué tipo de consecuencias traerán a la económica nacional, al país y a la población la serie de las decisiones occidentales adversas?.*³⁴

El teniente Németh, en su evaluación, apuntó la importancia de la información y que era menester esforzarse en la vigilancia de los programas universitarios y de los diferentes clubes, así como rastrear las manifestaciones públicas futuras sobre el tema. Al mismo tiempo, en el documento aparece también la nota siguiente:

*õEl informe suena como si a la vez fuera la opinión propia del agente secreto! Esto es un problema grave, pero los precedentes son también cruciales. No saben qué hay allí fuera!*³⁵

Sobre esta cuestión apareció otra nota en la que el teniente anunciaba que se había hablado sobre los requisitos formales de los informes.

6. Conclusiones

El objetivo de nuestro trabajo de investigación ha sido la presentación de las disposiciones de seguridad estatal húngara en cuanto a los Juegos Olímpicos de la *‘Pequeña Guerra Fría’*. A pesar de la problemática de accesibilidad a los documentos, se ha intentado reflejar los acontecimientos políticos que tuvieron lugar en torno a los eventos deportivos. No obstante, esta falta de accesibilidad no nos permite completar una imagen amplia sobre la labor operativa de la policía política húngara en este terreno, aspecto al que hay que añadir las pérdidas de cierta documentación.

La labor de la Seguridad del Estado en relación con los Juegos Olímpicos boicoteados consistió básicamente en la vigilancia de distintos grupos sospechosos (de estudiantes universitarios, de clubes deportivos, de grupos opositores), la prevención de diferentes actividades opuestas a la decisión, la exploración y formación de las opiniones presentes en la sociedad y la información sobre los acontecimientos en el mundo occidental y en los países del bloque soviético.

Como la política del régimen no podía permitir la existencia de oposición, o ningún tipo de crítica o manifestación hostil, trató de asignar agentes fiables en todas las instituciones civiles y en las comunidades sociales. Una forma de obtener estas posiciones de observación fue a través de la designación de los miembros del *Partido Socialista Obrero Húngaro* en la dirección de instituciones importantes, o la adhesión obligatoria de trabajadores en los sindicatos o agrupaciones del Partido.

³⁴ Ibidem.

³⁵ Ibidem.

Naturalmente en cuanto a las actividades de la gente de la calle se necesitaba instruir a agentes secretos especiales, cuya tarea fue la observación de las personas. Tenían la obligación de hacer notificaciones en todos los casos sospechosos.

Los primeros Juegos en una capital socialista tuvieron lugar en Moscú, en 1980, pero un boicot extensivo truncó las expectativas de los soviéticos. Así en primer lugar, los agentes de espionaje en el extranjero tenían que transmitir el desarrollo de la cuestión olímpica hacia el *Ministerio de Asuntos Interiores* de Hungría. Cuatro años más tarde, tan pronto como se anunció la no-participación de Hungría en los Juegos Olímpicos de Los Ángeles, aparecieron diferentes tipos de actividades reactivas, probando influir a las entidades responsables en contra de la decisión, y como la oposición también consideró la decisión antidemocrática, aprovecharon la ocasión para expresar su aversión contra el régimen.

Una importante unidad de los órganos de seguridad se dedicaba al seguimiento de los acontecimientos en los países occidentales, en los tiempos de la preparación a los Juegos. Su papel principal fue rastrear los preparativos de las organizaciones de emigrantes, más tarde tenían que transmitir la reacciones y declaraciones hechas en el mundo sobre el boicot olímpico declarado. La decisión política de Hungría sobre la solidaridad con la Unión Soviética hubiera podido tener efectos importantes en el prestigio internacional del país, en su papel y posibilidades económicas y en su futuro en la diplomacia mundial.

La *Dirección Principal III del Ministerio de Interior* operaba hasta 1990 bajo el control directo del partido estatal, gobernado por directivas secretas internas y comandos centrales, cuando un período especial de la historia húngara terminó y la introducción de la democracia y la autonomía social de las instituciones se convirtió en realidad.

Referencias bibliográficas

- Beacom, A. (2000): Sport in international relations: a case for cross-disciplinary investigation. *The Sport Historian*, 20 (2), 1-23.
- Cheffers, J. (1979): The Foolishness of Boycott and exclusion in the Olympic Movement. *Olympic Review*, 143, 512-514.
- Findling, J. E. – Pelle, Kimberly D. (1996): *Historical dictionary of the modern Olympic Movement*. Greenwood Press, Westport, Connecticut, London.
- Földesiné Szabó, Gy. (1999): *Félamat rök, félprofik : magyar olimpikonok (1980-1996)*. MOB, Budapest.
- Guttmann, A. (2002): *The Olympics*. University of Illinois Press, Urbana and Chicago.

- Hill, C. R. (1996): *Olympic Politics*. Manchester University Press, Manchester and New York.
- Keresztényi, J. (1988): *Kis olimpiatörténet*. Gondolat, Budapest.
- Kidane, F. (1999): Sport and Politics, Diplomacy of an Olympic Truce. *Olympic Review*, XXVI (28), 48-53.
- Kolár, F. (2006): Boycott or non-participation? – On the absence of Czechoslovakia from the XXIIIrd Olympiad 1984 in Los Angeles. *Journal of Olympic History*, 2.
- Levermore, R. - Budd, A. (2004): *Sport and international relations*. Routledge, London.
- Miller, D. (1998): *Olympic revolution*, Pavilion, London.
- Sudgen, J. (1981): The Power of Gold: The Source and Currency of the Political Olympics. *Physical Education Review* 4 (1), 65-70.
- Takács F. (2004): *Az olimpiák*. Press Publica Kiadó, Budapest.
- Takács, R (2005): A Los Angeles-i olimpia a magyar sajtóban, *Múltunk*, 3.



A la izquierda la mascota de los Juegos Olímpicos de Moscú 1980. A la derecha la mascota de los Juegos Olímpicos de Los Ángeles 1984.



Cartel anunciador Juegos Olímpicos de Moscú 1980.